

agua continuaba su obra destructora, no pudo el enemigo entrar en la ciudad, porque los elefantes y caballos no avanzaban por la tierra empapada y blanda. Después de casi cuatro meses de sitio, se retiró Sapor, no solo porque desesperaba de tomar la ciudad, sino porque en otras partes del reino las sublevaciones reclamaban su presencia.

En vano se esforzó Constancio en favor de la paz; la guerra estalló de nuevo en el año 359. Como había salido de madre el Eufrates, se dirigió Sapor hacia el Norte y sitió Amida (Diarbekir) que se rindió en octubre á los 73 días de sitio. Conquistó en seguida varias plazas fortificadas, entre ellas Anzit á orillas del lago Subeneh-Su, donde algun día Tiglatpileser había mandado erigir su estatua, repasó después el Tigris y tomó en el año 360 por segunda vez á Singara y Bezabde donde dejó su guarnición que se defendió victoriosamente contra Constancio; pero la ciudad de Virta, al Norte de Nisibe, le rechazó. Juliano, sucesor de Constancio, fué en un principio mas feliz; bajó el Tigris en 363 hasta en frente de Ctesifonte. Los persas devastaron el país y cortaron así á los romanos los viveres, lo que obligó á Juliano á retirarse hasta Corduene. Cerca de Samarra, encontró un ejército persa al mando del arsácida Meren (Mihran) y de dos hijos de Sapor. Juliano murió de un proyectil en el combate y Joviano, perseguido por los persas, hubo de consentir en la devolución de las cinco provincias con la capital romana, Nisibe. Los habitantes de esta ciudad tuvieron que emigrar á Amida. La paz que con este motivo se celebró, fué rota por Sapor, con su invasión en la Armenia. Tiridates, hijo de Cosroes el Grande (que había muerto en el año 258), había sido salvado de las persecuciones de Ardeschir, y educado en Roma. Después de un largo interregno, subió este Tiridates al trono de la Armenia por la influencia de Roma (286). Durante su reinado apareció Gregorio el Iluminado que luego fué preso, y después de un cautiverio de 14 años, convirtió al rey y á una gran parte de la nación al cristianismo, lo que le valió el ser nombrado patriarca de la Armenia. En el año 319 hizo el rey, en compañía del santo, un viaje á Roma, donde contrajo una alianza con Constantino que gobernaba todavía entonces junto con Licinio. Había vuelto, pues, la Armenia al poder de la dinastía indígena, que hasta el año 428 no fué destituida y reemplazada por gobernadores ó marzpanes persas. El hijo de Tiridates, Cosroes II el menor, subió al trono, después de dos años de anarquía é hizo las paces con la Persia. Moisés de Corena cuenta de él que amaba con pasión la caza, y que había hecho establecer un gran parque junto al río Azad, el Eleuteros de los antiguos, una fuente del Aras, al cual dió el nombre de Cosrovakert, y edificar un palacio en una eminencia que llamó Dovin. Este establecimiento fué el origen de una ciudad que se pobló con vecinos de Ardachad, y que los geógrafos árabes llaman Dabil, que fué en la época primera del Islam la residencia real.

Cosroes rompió con Sapor, pero murió antes que la guerra empezase, siendo su cuerpo depositado en Ani en el panteón de los reyes. El hijo de Cosroes, Tiran, estaba indicado para sucederle, pero Sapor quiso dar el trono á su hermano Narses, lo que no consiguió; Constancio dió la corona á Tiran que pagaba tributo á los dos Estados, Bizancio y Persia, bien que estuviese en secreto, principalmente por las intrigas del clero, á favor del primero. Sapor consiguió al cabo de tiempo apoderarse de Tiran, y le hizo cegar, poniendo en su lugar á su hijo Archak III (Arsaces). Este provocó después también la cólera de Sapor, quien le mandó poner preso por el arsácida Alanajozan y encerrar en Aryuch ó Andmech, llamado el castillo del olvido, porque estaba prohibido bajo pena de muerte hasta pronunciar el nombre de un preso detenido allí. Un leal servidor del desgraciado Arsaces obtuvo

sin embargo permiso de visitar una sola vez á su amo y prepararle una comida; así se hizo, pero Archak cogió un cuchillo de mesa y se mató, y lo mismo hizo su servidor para no sobrevivir á su amo.

Sapor trasladó la residencia de los reyes persas á Ctesifonte, capital de la Partia. Los historiadores armenios hablan de combates victoriosos de Sapor contra los Jazares y contra el príncipe de Sinnic, el cual, según se refiere, avanzó hasta Ctesifonte. Sapor persiguió dos veces á los cristianos porque mantenían relaciones con Bizancio. Entre otros, sufrió el martirio y la muerte Simeon, obispo de Seleucia y de Ctesifonte. Un historiador cristiano de Armenia afirma expresamente que tres cristianos fueron castigados por los persas, á consecuencia de conspiraciones políticas, pero que, con el desarrollo del nestorianismo, considerado por los romanos como una herejía, las persecuciones se acabaron. Se construyeron templos del fuego en Armenia, pero se abandonó la idea de convertir á los cristianos á la religión de Zoroastro, al ver que esta conversión solo podía adquirirse por la fuerza, y porque, según dice Eliche, los persas creen que los dioses miran con repugnancia á los que no siguen la religión de corazón. Pero los persas deberían haber sido ángeles, si no hubiesen tomado represalias contra los cristianos cuando estos destruyeron con ensañamiento y escarnio los lugares santos del zoroastrismo y apalearon á los sacerdotes del fuego; porque los cristianos armenios no cedían en crueldad á sus enemigos y hasta los sobrepujaban, conforme puede verse en los relatos de Eliche.

Denchapuh, magnate persa, fué encargado por Yezdegerdes II de preguntar al obispo de Armenia Sahak la razón por que había mandado destruir un templo del fuego, y, después que el obispo le hubo contestado afectando cierta franqueza de mártir, pero en realidad con aire de burla, lo que sigue, le mató. «Fuí, respondió el sacerdote, al templo del fuego, donde los magos estaban de pie delante del fuego que ardía. Les pregunté lo que pensaban de este culto; ellos respondieron que no sabían mas sino que sus antepasados tenían ya esta costumbre y que el rey les mandaba. ¿Qué sabeis de la naturaleza del fuego? ¿Lo tomáis por el Criador ó por una criatura suya? Contestaron ellos: No podemos tomarlo por el Criador, puesto que no deja descansar á los obreros; el hacha encalla nuestras manos; nuestras espaldas están llenas de callosidades causadas por las cargas de leña; nuestros ojos lloran delante del fuego y nuestros rostros están tiznados del humo. Si le damos poco alimento, se vuelve hambriento; si ninguno, se muere; si nos acercamos á él y le adoramos, nos quema; si nos apartamos, se vuelve ceniza. ¿Sabeis, les pregunté, quién os ha instruido así? Nuestros legisladores, respondieron ellos, son ciegos de espíritu, pero nuestro rey es ciego de espíritu y tuerto de cuerpo (Yezdegerdes había perdido un ojo). Al oír esto, les dí un vapuleo, les hice echar agua al fuego y los arrojé del templo.»

Ardeschir, hijo de Sapor (380-384), fué destituido á los cuatro años de su reinado, sucediéndole su hermano Sapor III, que reinó desde 384 á 386, y murió en un motín de tropas. En Taki Bostan, de que ya hemos hablado, se ven dos bóvedas, abiertas en la roca, cuyas entradas son en forma de arco con diversos ornamentos. El arco mayor mide 25 pies de ancho: en los ángulos sobre los arcos se ven suspendidas dos mujeres aladas enteramente idénticas á las victorias que existen en los arcos de triunfo de los romanos. En la bóveda, de 20 pies de largo y 50 de altura, se halla en la parte baja entre dos columnas corintias el jinete ya representado en la página 72 y que el pueblo llama Rustam. Por encima corre un friso y en la parte superior del relieve hay tres figuras; en el centro está Sapor II, llevando en la cabeza un yelmo

alado, con la media luna y el adorno del globo. A la derecha del rey está en pie Anahita, con corona mural, capa y media luna; su vestido le cubre los pies. En la mano derecha lleva el anillo, signo de soberanía, y en la izquierda un vaso cuyo contenido vierte. Al lado izquierdo del rey se ve un hombre también de pie con una corona semejante á la de Sapor. Las paredes laterales de la gruta presentan episodios de caza; en una de ellas se ve un gran jabalí acosado y que atraviesa un matorral de un gran parque y todo el camino está cerrado con paños. Los cazadores cabalgan en elefantes; en el centro hay un lago, donde navegan dos lanchas con un cazador armado de arco en cada una, que sobresale de las otras figuras, un remero y mujeres que tañen el arpa. Detrás de cada lancha va otra mas pequeña con algunas arpistas y un remero; y mas lejos otra con cantores y tañedores de instrumentos. En la pared de enfrente está representada una caza de ciervos: el rey está á caballo, retratado casi enteramente de frente, con el arco colgado al hombro; detrás de él va el mosqueador y un jinete á galope, probablemente Sapor III, disparando una flecha; muchos cazadores á caballo, ciervos perseguidos por los perros, músicos con arpas y trompetas de caza, y camellos, cargados de la caza muerta, animan este cuadro. La segunda bóveda no tiene mas de doce pies de ancho, por diez y nueve de profundidad; allí se ven dos figuras de tamaño natural. Las inscripciones en pelevi que hay á cada lado dicen: «Imágen del mazdayánico rey Chahpuhri rey de reyes de Iran y Aniran, de la raza celeste de los dioses (Yzeds) hijo del mazdayánico rey Auharmazd (Hormizdas II) rey de reyes de Iran y Aniran de la raza celeste de los dioses (Yzeds) nieto del rey Narsahi, rey de reyes.» La otra inscripción dice: «Imágen del mazdayánico rey Chahpuhri (Sapor III), rey de reyes de Iran y Aniran, de la raza celeste de los dioses, hijo del rey mazdayánico Chahpuhri, rey de reyes de Iran y Aniran de la raza celeste de los dioses, nieto del rey Auharmazd, rey de reyes.» Varahanes IV (Bahram), hermano de Sapor, era gobernador de Kerman, y se llamaba de consiguiente Kerman-shah; murió en el año 397 en un motín de sus soldados. El duque de Devonshire posee el sello de este príncipe, una amatista con su retrato y una inscripción que dice: «Varahran rey de Kerman, hijo del rey mazdayánico divino Chahpuhri, rey de reyes de Iran y Aniran de la raza celeste de los dioses (Yzeds).»

Su hijo Yezdegerdes (397-417) fué llamado «el Malo». El rey Cosroes III de Armenia había sido hecho prisionero por Ardeschir II y Bahram Sapor subió al trono en su lugar. Por muerte de este los armenios pidieron á Yezdegerdes que nombrase por su rey á Cosroes que estaba aun cautivo. Su deseo fué satisfecho, pero el príncipe, que ya era muy viejo, no reinó mas que ocho meses, hasta 413, y Yezdegerdes prefirió dar entonces el trono de Armenia á su propio hijo Sapor. Muerto Yezdegerdes, se dirigió Sapor á Ctesifonte para sostener sus pretensiones á la sucesión de su padre; pero fué asesinado, resultando una anarquía en Armenia que concluyó solamente, cuando Vararanes V, cediendo á la propuesta del Católico Sahak, hizo subir al trono á Ardeschir IV, hijo de Bahram Sapor.

Yezdegerdes vivió en buena armonía con el emperador de Bizancio. Se refiere que Arcadio le nombró curador testamentario de su joven hijo y que justificó esta confianza, defendiendo enérgicamente la paz entre los dos reinos. Es cierto que ninguna guerra sobrevino por entonces entre Roma y Persia, pero tambien lo es que la aludida tutela se redujo á que Yezdegerdes enviase á Bizancio á un viejo sabio persa que hasta allí había vivido en compañía del visir Narses, con el objeto de educar al joven Teodosio. Está tambien averiguado que Yezdegerdes no era enemigo de los cristianos y

que transigió á menudo con el obispo mesopotámico Marutas, que pasaba frecuentemente, con el carácter de embajador, á la corte persa. A pesar de esto, hubo en el año 414 una persecución de cristianos, á excitación de los magos, cuya causa inmediata fué la imprudencia de los mismos cristianos. Un obispo llamado Abdas había hecho quemar un templo del fuego en la Persis; los magos se quejaron á Yezdegerdes y este ordenó que se reconstruyese el templo. A pesar de que el rey había amenazado, en el caso de desobediencia, con destruir las iglesias cristianas, no se respetaron sus órdenes y la amenaza se realizó, durando la persecución mas de cinco años, y según otros aun mas, extendiéndose tambien á la Armenia, donde muchos cristianos emigraron al imperio romano. Yezdegerdes era por lo demás desconfiado y cruel, de suerte que su muerte repentina no fué muy sentida. Durante su permanencia en Tus, donde estaba tomando las aguas medicinales de Sav para alivio de algun padecimiento, recibió de un caballo indomable que él mismo quiso ensillar, una cox en la cara, quedando muerto en el acto.

Como los hijos de Yezdegerdes no tenían condiciones de vida, se cuidó con la mayor solicitud á Vararanes. Acompañado de una nodriza persa, fué llevado el niño de pecho á Hira, á casa del rey vasallo y amigo Noman, hijo de Imru el Cais, porque los aires de aquella ciudad tenían fama de muy saludables. El imperio de Hira abrazaba en tiempo de su apogeo las regiones entre Siria y Bahrein y se extendía por la Mesopotamia hasta á la comarca de Mosul. En Hira dieron al niño Vararanes otras dos amas árabes, señoras de distinguido linaje como la que le había acompañado desde Persia, y el rey de Hira, con el fin de que el hijo de su amigo respirase un aire purísimo, mandó al arquitecto bizantino Sinimar que construyese un castillo ó torre, cuya altura y magnificencia se hicieron proverbiales. Se dividía en dos cuerpos, uno llamado Jawarna que comprendía el comedor, y el otro, Sedir, el de las tres bóvedas. De un lado se extendía la vista sobre la inmensa llanura del desierto, de donde soplaban un aire muy sano; del otro se descubrían las bien cultivadas tierras, regadas por las aguas del Eufrates. Allí vivió Vararanes hasta la edad de 10 años con Noman, uno de los hijos de Mundsir y nieto del otro Noman antes citado. Su educación corría á cargo de profesores griegos y árabes; y se hizo corporalmente muy robusto y ágil; una vez mató en la caza de un solo flechazo, á un león y á un asno salvaje, atacado por aquél, hecho que se conservó en un cuadro de Jawarna, y Vararanes recibió el epíteto de Gor (asno salvaje).

Vararanes V (417-438) rechazó á los turcos, que habían penetrado en su territorio, mas allá del Oxo. La corona de Jacan, encontrada en el botín, adornada de muchas piedras preciosas y perlas, fué regalada al templo del fuego de Aderbeidyan, y la esposa del príncipe turco fué destinada como cautiva, á servir en el mismo templo. Vararanes ordenó una persecución de cristianos, lo cual le atrajo la enemistad del imperio romano occidental, tanto que Teodosio rehusó la extradición de los cristianos que habían pasado la frontera. La guerra estalló; el general persa, Narses, hermano del rey, fué derrotado, y se retiró á Nisibe donde fué sitiado y socorrido por Vararanes; pero á pesar de esto fueron los persas vencidos varias veces y se vieron obligados á firmar la paz. Se estipuló en esta la libertad de cultos en el reino persa, bien que á pesar de eso volvieron pronto las persecuciones, aunque menos violentas, y de seguro habrían cesado del todo si Vararanes hubiese tenido suficiente fuerza para oponerse al fanatismo del clero, que había llegado á tener gran influencia durante la dominación de los sasánidas. Una de las cosas que mas le impresionó fué la noble acción de Acacio, obispo de Amida, que mandó vender los vasos y adornos sagrados de su iglesia,

para redimir del cautiverio y malos tratos romanos á mas de 7,000 habitantes de Arzanene, punto donde se dió la primera batalla contra Narses, restituyéndolos á Persia provistos de ropas y de dinero. Vararanes invitó al noble Acacio á pasar á su corte y otorgó á los cristianos grandes privilegios.

En el año 428 destituyó Vararanes al rey de Armenia Ardaches IV, con motivo de las quejas que contra él presentaban los magnates armenios, y puso en su lugar á un gobernador persa, el marzpan ó general de la frontera Veh Mir Chapur, de la familia arsácida. El patriarca Sahak, llamado «el parto» sufrió igual suerte y fué sustituido sucesivamente por dos sirios; Sahak, sin embargo, fué repuesto y sostenido por Mesrop, y administró el patriarcado hasta su muerte en 440. Despues Mesrop lo administró un año mas hasta que falleció tambien. Fué este Mesrop el que inventó el alfabeto armenio. Con los cambios radicales en la historia, suelen nacer tambien nuevos alfabetos en los cuales no hay que ver solamente un Chiboleth (1) por medio del cual se reconocen los que pertenecen á una misma nacionalidad ó religion, sino que hay que considerar tambien un signo que separa para siempre pueblos de diferentes religiones, los cuales tal vez de otro modo hubieran mezclado sus cualidades respectivas hallándose á igual altura en civilizacion. Cuando Ulfilas tradujo la Biblia en lengua goda no quiso emplear los caracteres *rúnicos* que se usaban en las fórmulas mágicas de los paganos bárbaros é inventó el alfabeto gótico, y los persas abandonaron el pelevi de los adoradores del fuego y adoptaron el alfabeto árabe de su nuevo libro religioso, el Coran. Los armenios, además de los caracteres cuneiformes, usados en la mas remota antigüedad, emplearon al principio los llamados *nechan* (señales) ó abreviaturas; despues para escribir mas detalladamente, sirviéronse del alfabeto griego, del siriaco ó pelevi; pero era menester inventar otra nueva escritura, cuando la nueva creencia se iba extendiendo, para los libros sagrados, escritos en el idioma del pais; escritura que, como instrumento de propagacion de las verdades divinas, adquirió el carácter de sagrada. Este nuevo alfabeto, cuya invencion se atribuye á Daniel, obispo de Siria, era en un principio insuficiente para reproducir los sonidos del idioma armenio, que son muy diversos y especiales, hasta que Mesrop le dió en el año 397 la forma que hoy posee. El llamado alfabeto de Daniel era imitacion del siriaco, menos cinco letras que no tenian sonido correspondiente en el armenio, de suerte que se componia tan solo de diez y siete caracteres, y no de veintidos como aquel. Mesrop le añadió otros diez y nueve, de modo que su alfabeto consta de treinta y seis letras ó caracteres. El monge Rufino, á quien Mesrop fué á ver en Samosata (los dos historiadores que hablan de esta invencion, Moisés de Corena y Coriun escriben «Samos») era hombre hábil en la caligrafia griega, y parece que con su auxilio se coordinó el alfabeto armenio, que fundado sobre la base siria de la escritura de consonantes (sin vocales), fué transformado en verdadera escritura con todas las letras á imitacion de la griega. Los iberos y albaneses se aprovecharon tambien de la invencion y sus alfabetos son derivados del armenio; el albanés no nos es conocido, y el ibero (geórgico) tiene dos variedades, la escritura uncial ó *jutzuri* (2) ó sagrada y la cursiva derivada de ella ó sea *mkedruli*.

Yezdegerdes II (438-457) renovó la paz con los romanos, conservando para sí la parte de la Armenia, llamada desde

(1) Palabra difícil de pronunciar y que los israelitas inventaron para reconocerse y no confundirse con enemigos suyos y vecinos que hablaban la misma lengua y tenían iguales costumbres. (N. del T.)—*Un santo y seña, contrasena.*

(2) Escritura en caracteres antiguos casi cuadrados y un poco redondos. (N. del T.)

entonces Persarmenia, mientras que el resto del país pasó al dominio de Bizancio. Teodosio edificó la fortaleza de Teodosiópolis (Erzerum) y consiguió del rey de los persas que pudiese fin á la persecucion de los cristianos que se habia renovado con gran violencia. Yezdegerdes hubo de sostener grandes luchas contra los hunos ó heftalitas que se habian establecido en Kuchan, la antigua Bactriana.

Una segunda persecucion fué dirigida entre tanto contra los armenios que se habian convertido al cristianismo, y de esta curiosa guerra religiosa nos ha dejado una exacta relacion el historiador armenio Eliché, que, segun otras noticias, presenció esta lucha como secretario del general Vardanes y que despues se retiró á la soledad, afligido de las desgracias de su patria, donde murió en el año 480 de nuestra era. Al principio se trató de obligar á los armenios, ya con medidas gubernativas de rigor, ya fomentando la discordia entre las principales familias, ya imponiendo contribucion á las iglesias, á que abandonaran la religion cristiana, con lo cual se habria logrado una union mas íntima con la Persia á la par que un alejamiento de Bizancio. Como esto no diese resultado, mandó el rey á los sacerdotes elaborar un manifiesto, que publicó en Armenia el visir persa Mihr Nersé, un arsácida que hacia subir su genealogia hasta el antiguo héroe Isfendiar. Este curioso documento nos ha sido conservado por Eliché, y tambien el historiador Lázaro de Farp cita las palabras de un manifiesto que discrepa, empero, del otro; el mas auténtico es seguramente el de Eliché, el cual se expresa como sigue:

«Sabed que toda persona que vive debajo del cielo y no observa la ley de la religion de Mazdayasna, es sorda y ciega y está engañada por los *divas* (demonios); pues, antes de que existiesen el cielo y la tierra, sacrificó Zrovan á la gran deidad durante mil años y dijo: «Si por ventura llevo á tener un hijo que se llamare Oromazes, creará el cielo y la tierra.» En vez de uno, concibió dos en su seno materno; uno porque sacrificaba, y el otro porque habia pronunciado las palabras—*Por ventura.*» Al notar que tenia dos hijos en su seno, dijo: «Al que nazca primero concederé el supremo poder.» Pero el que habia sido concebido en el momento de la duda, rompió el seno y salió á luz, y Zrovan le preguntó:—«¿Quién eres? y él dijo:—«Tu hijo Oromazes.» Zrovan le replicó:—«Mi hijo es resplandeciente y odorífero; tú eres tenebroso y amante del mal;» y como este hijo se lamentase amargamente, le concedió el supremo poder durante un milenio. Cuando el otro hijo nació, le puso el nombre de Oromazes, y entonces quitó el poder á Arimanes y lo dió á su hermano Oromazes y le dijo:—«Hasta ahora te he ofrecido yo sacrificios, pero desde este momento ofrécelos tú á mí.» Oromazes creó entonces el cielo y la tierra, pero Arimanes le opuso el genio del mal, y así se separaron las creaciones: los ángeles son de Oromazes y los *divas* de Arimanes; todo lo bueno que sucede, ya en el cielo, ya en la tierra, es obra de Oromazes; y todos los pecados son obra de Arimanes: de igual modo todo lo que es hermoso proviene de Oromazes y lo que no lo es ha sido creado por Arimanes; tambien el hombre fué creado por Oromazes, y los padecimientos, las enfermedades y la muerte por Arimanes; todas las adversidades y desgracias que pueden suceder, las guerras, el odio, son obra de la parte mala; pero el colmo de la felicidad, el poder, los honores, las dignidades, la salud del cuerpo, la belleza de la cara, el arte de la elocuencia, la longevidad, son hijos del elemento bueno, y todo lo que así no fuere, es creacion del mal. Son locos todos los hombres que dicen que Dios ha creado la muerte, y que el bien y el mal provienen de él; especialmente, como dicen los cristianos, cuando afirman que Dios tiene envidia á causa de un higo que le habian comido del árbol y que por esto ha dado

al hombre aquel castigo; un odio tan grande no lo alimenta un hombre contra otro y mucho menos Dios contra sus criaturas. Quien dice esto, está sordo y ciego y los *divas* de Haraman le engañan. Por otra parte dicen los cristianos otra necedad: «Dios, el criador del cielo y de la tierra, bajó al mundo, saliendo del seno de una mujer, llamada María, y cuyo esposo era José.» ¡Y siguiendo á un tal hombre viven muchos engañados! Si por desgracia el imperio romano está inconscientemente cegado con semejante necedad, y excluido de nuestra religion perfectísima, él verá el mal que se hace, pero esto es cuenta suya. En cuanto á vosotros, ¿porqué os apasionais é imitais sus locuras? La religion de vuestro rey debe ser tambien la vuestra, especialmente cuando somos nosotros sobre quienes pesa toda la responsabilidad y debemos dar cuenta de vosotros á Dios. No creais á vuestros sacerdotes que llamais nazarenos porque son muy embaucadores y mentirosos; lo que predicán no lo confirman con sus obras; os dicen que el comer carne no es pecado, pero ellos no quieren comerla; contraer matrimonio dicen que es un mérito, pero ellos no quieren ni aun mirar á una mujer. El reunir riquezas lo consideran como un gran pecado y alaban muy mucho la pobreza; ensalzan las desgracias y vituperan la felicidad; se burlan de la dicha y se mofan de la fama y celebridad; prefieren los vestidos feos á los trajes suntuosos, y consideran mas á las personas bajas que á las principales; rinden culto á la muerte y desprecian la vida; el nacimiento del hombre es para ellos una mancha, mientras que alaban á los que no tienen hijos, y si uno los escuchara y no quisiera unirse con mujeres, pronto se veria el fin del mundo. No quiero decirlo todo cuanto pudiera de vuestros sacerdotes: creo que he dicho bastante; pero lo que todavia es peor que lo que acabo de escribir, es que predicán que Dios ha sido sacrificado por los hombres, muerto y sepultado, y que resucitó despues y subió al cielo. ¿No sería, pues, digno de vosotros formar por vosotros mismos un juicio exacto sobre doctrinas tan indignas? Los demonios que son malos, no son cogidos y atormentados por los hombres; ¿cuánto menos no lo será Dios, autor de todo lo creado? Dá vergüenza decir esto y nos parece increíble. Ahora teneis dos caminos que elegir; ó contestar á todas las razones de nuestro manifiesto, ó levantaros, salir y venir al gran juicio de Dios, que es la guerra.»

Los obispos de la Armenia, dirigidos por el *Católico* José (441-452) contestaron al manifiesto; rechazaron con digno lenguaje la proposicion de ser in fieles al cristianismo, y refutaron detalladamente los errores que aquel contenia. Este documento nos lo ha conservado el mismo Eliche; y su resumen tambien Lázaro de Farp. Mientras tanto mandó el rey llamar á diez sátrapas armenios, entre ellos al mencionado generalísimo Vardanes y el *vasak* de Siunik, que despues hizo traicion á los cristianos; y además iberos y albaneses nobles, á los cuales ordenó que adorasen al sol. Al ver que rehusaban hacerlo, protestando de la fidelidad con que hasta entonces le habian servido, les dirigió el rey un discurso, segun Eliche, del tenor siguiente: «Yo considero un mal recibir en las arcas de mi tesoro el tributo de vuestro país, como considero inútil vuestro brillante valor, cuando por ignorancia os apartais de nuestra fe infalible, despreciais á los dioses, matais el fuego, manchais el agua, mancillais la tierra con el entierro de los cadáveres y facilitais con vuestra irreligiosidad el triunfo de Arimanes. Lo peor de todo es que huis del contacto de vuestras mujeres; y si no os enmendais abrazando la doctrina de los magos, dareis gusto á los *divas*. Os considero como ovejas descarriadas que vagan por el desierto, y temo que los dioses, en su ira, nos envíen castigos á nosotros. Si por consiguiente quereis vivir y dar nueva

vida á vuestra alma y ser recibidos otra vez con honores, teneis que hacer sin falta, mañana, lo que os mando.» A la contestacion negativa de los sátrapas, replicó que pondria cadenas á los desobedientes y los mandaria presos á Sacastan, haciéndoles atravesar territorios impracticables, donde muchos morirían durante el viaje á causa del calor, y los que quedasen perecerían en una fortaleza y en calabozos de donde no se salia nunca.

«Mandaré á vuestro país grandes ejércitos con elefantes, y haré llevar á la Susiana á vuestras mujeres é hijos y destruir las capillas é iglesias de vuestros santos.» Los sátrapas continuaron firmes é intentaron ganar á algunos cortesanos para que hiciesen desistir al rey de sus propósitos. Durante estas negociaciones, llegó la noticia de una invasion en Kuchan, y el rey con su ejército marchó apresuradamente á rechazarla. Los sátrapas presos enviaron entonces al rey un palacio que habia sido secretamente bautizado, para que le hiciese creer que habian renegado del cristianismo, lo que no era verdad, mas para cubrir las apariencias declararon en un templo del fuego su conversion, y dirigieron al rey las siguientes palabras: «Todos tus leales antepasados, que ocuparon el trono antes que tú, nos tuvieron afecto y se cuidaron de nuestro bienestar y felicidad temporales; pero tú nos has mostrado un afecto mucho mayor, cuidándote de nuestra salvacion eterna: tú nos la enseñaste y tú nos la aseguraste. Habiendo, pues, oh rey, obedecido con gusto y buena voluntad á cuanto nos han mandado observar tus antepasados, con mayor razon nos creemos en el deber de darnos toda prisa á ocuparnos en tu servicio, no como individuos aislados uno por uno, sino como un cuerpo unido, como si todos no formásemos mas que una sola persona, para velar noche y día por esa majestad que tanto desea nuestro bien, pensando en la salvacion de nuestras almas descarriadas.» El rey desconfió y guardó como rehenes á los hijos del Vasak, el príncipe de Iberia Achucha, y otros. Este Achucha, llamado *Bedechech* ó príncipe de Gogarena (Gugark) en Iberia, estaba emparentado con Vardanes, siendo la esposa de este hermana de la mujer de Achucha. Era príncipe inteligente, que en otro tiempo habia invitado á Merop á que enseñase á sus súbditos conforme á la religion cristiana. En su corte habia sido educado tambien el historiador Lázaro, que fué el que al ver la situación precaria de los presos, indujo á Vardanes á ceder. Posteriormente salvó Achucha la vida á dos hijos de su cuñado, hermano de Vardanes, que habian sido robados por el traidor Vasak y conducidos en calidad de rehenes á Persia, donde estaban condenados á morir, como hijos que eran de un rebelde. El gabinete numismático de Paris posee un sello en ónice de este príncipe, segun ha probado E. R. Visconti, con su retrato, que presenta nariz aguileña, cabello y barba cuidadosamente rizados y una inscripcion que dice en lengua griega: *Usas pitiaxes Iberon Karchedon*, es decir, (As) Usa Bedechech de los iberios carquedios.» Se mandaron entonces magos á la Armenia para restablecer la religion persa, y estos se apoderaron, segun refiere Eliche, de los bienes pertenecientes á la Iglesia y desplegaron todos un celo irresistible. Exigieron que durante un año y en todas las localidades dependientes del rey se suspendiese todo rito eclesiástico; que se cerrasen y sellasen todas las puertas de los edificios del culto; que se entregasen los vasos sagrados, despues de levantado un inventario; que no se entonasen salmos ó himnos; que no se leyeran los libros de los profetas, ni los niños fuesen enseñados por los sacerdotes; y que las monjas y los frailes abandonaran sus trajes religiosos y se vistieran los seculares. Las esposas de los sátrapas, los niños de las familias distinguidas recibirían en cambio la instruccion de los magos; se aboliria el matrimonio cristiano, y para que se multiplicase la poblacion de Arme-